Año IV La Plata, Abril 3 de 1898 Num. 26

La sociedad, como la tierra, nunca es tan fecunda como cuando ha sido removida por la piqueta de las revoluciones; produce entonces plantas desconocidas.

CHAVES.

La Anarquía

El sufragio universal es un medio de hacer creer al pueblo que cambiando los hombres del poder pueden cambiarse el sistema de explotación.

GRAVE.

PERIÓDICO COMUNISTA-ANÁRQUICO

APARECE CUANDO PUEDE

LA SUSCRICIÓN ES VOLUNTARIA

La libertad no es nada ni nada significa sin la practica de la justicia.

T. NIEVA.

Para la correspondencia y demás dirigirse á
J. GIMENEZ
Calle 49 entre 3 y 4 número 414

Certámen Socialista Literario-Internacional

Ultimamente recibimos el siguiente TEMA, y que consideramos hay tiempo para su definición hasta la celebración del Certámen

14° Tema propuesto por *A uniao libre dos grupos anarchistas da regiao do sul*, de Portugal.

«Cuál es la misión de los anarquistas frente cualquier movimiento revolucionario».

Premio ofrecido por esta agrupación: El bello volúmen del compañero abogado portugúes, Silva Mendez, titulado; *Socialismo Libertario ou Anarchismo*, ricamente encuadernado.

Dada la proximidad de la fecha para la celebración del Certámen, pedimos á los grupos, periódicos y á todos los compañeros en general, contribuyan á dar á este acto, el mayor brillo posible; puesto qué, de él, puede resultar una importantísima obra de propaganda.

A los literatos, sociólogos y demás que se ocupan actualmente en el desarrollo y definición de *temas*, les rogamos activen sus trabajos, á fin de que las sesiones del Certámen sean interesantes y completas por el número y variedad de los temas.

HONRAS ESPAÑOLAS

Queridos compañeros:

Ahí mando cópia de un escrito que hemos mandado al presidente de Ministros y á varios periódicos de la península y del extranjero, junto con otro de particular, que indica como funcionaba la inquisición en Montjuich, no he podido hacerlo con los demás, pero os supongo enterados de todo, vuestro y de la Santa libertad.

Los firmantes.

Exmo. Señor:

Los condenados por el Tribunal de guerra en méritos del proceso llamado de los anarquistas, instruido en Montjuich, habiendo leido con asombro que las autoridades de Barcelona niegan los tormentos aplicados á varios procesados en dicha fortaleza, en oposición á sus informes y en honor á la verdad y á la dignidad humana, con el debido respeto

á V. E. exponen:

Primero: Que el fusilado como autor de la calle de Cambios, Tomás Archeri, fué al que primero se sometió á los tormentos del hambre, de la sed, de la retorción de los testículos, de los latigazos y del trotar dia y noche sin descanso. No pudiendo resistir más, á los cuatro dias se declaró autor, mintiendo, puesto que de nada le valían las negativas. Luego, con los mismos procedimientos, tuvo que acusar á Juan Bautista Ollé y á Francisco Gana como á cómplices suyos.

Segundo: Que negando Juan Bautista Ollé y Francisco Gana la participación en el crimen que se les imputaba, y á las instancias del torturador Parrillas acerca de Archieri, éste contestó: *¡Cuando ellos dicen que no son culpables, es señal que tienen razón!* Por cuya retracción fué nuevamente atormentado Archeri, de tal modo que Juan Bautista Ollé, desde el calabozo número uno, y Francisco Gana desde el número dos, vieron como lo pasaban en brázos cuando lo volvieron de la cuadra de Artilleria al calabozo número tres.

Tercero: Que despues de esto, Archeri, bien preparado por los tormentos y el aguardiente que se le daba en vez de agua y con el firme propósito de evitar que se le repitiera tan dura lección al retractarse, tuvo que acusar á José Molas y á Antonio Nogués, de lo mismo que ya se habia ensayado con Olle y Gana: y para que Nogués aceptara el papel de cómplice que se le destinó, tuvieron que aplicarle todos los citados tormentos ya citados y el de los hierros candentes en las carnes, además del engaño para hacerle firmar papeles en blanco y prometerle la libertad si lo desempeñaba bien. A Molas, despues de nueve dias y nueve noches de tan terribles tormentos, en el calabozo número cinco, le presentaron por escrito lo que tenia de afirmar y sostener, y protestando de ello dijo: *¡Esto es una infamia!* á lo cual contestó Portas: *¡O firmas o te entrego á estos dos!* señalando á Mayans y á Estorqui, allí presentes.

No le fué posible resistir más y tuvo que obedecer á lo que le mandaban, pasando con Nogués y Archeri á desempeñar el doble papel de autores y de acusadores.

La misma suerte tocó á Luis Mas, á quien se le trastornaron sus facultades mentales en los tormentos. De este modo se logró convertirlos en autómatas, por efecto de los martirios, y para que sirvieran de acusadores de un complot imaginario, que es el que forma la base de este proceso.

Cuarto: Que Sebastian Suñé y Francisco Callis, sufrieron tambien estos terribles martirios, de lo cual conservan en sus cuerpos huellas imborrables que V. E. puede ver y tocar.

Quinto: Que varios guardias civiles eran los que ejecutaron estos tormentos, mandados por el teniente Portas; y los que más se distinguieron por su crueldad, fueron José Mayans, Manuel Carreras, Leandro Lopez Parrillas y el cabo Tomás Botas, siendo el encargado de la retorsión de los órganos genitales, Zuturcio Estorqui, quien solo lo hacia cuando se lo mandaba Portas.

Sexto: Que á pesar de las amenazas que el teniente Portas hizo á los torturados, prohibiéndoles decir nada de los tormentos á sus defensores y haciendoles acompañar por dos de los civiles torturadores, escuchando lo que decian á sus defensores la única vez que les pudieron hablar, y aun no todos: ellos hicieron constar los tormentos ante el Concejo ordinario que para ver y fallar esta causa se celebró en Montjuich, cuyas revelaciones, y especialmente las de Antonio Nogués, provocaron el acuerdo de este Concejo de mandar al medico del Batallón de Figueras para que formulara un dictámen reseñando el estado de sus cuerpos, el cual corroboró las revelaciones hechas por ellos.

Y séptimo: Que tanto los cinco fusilados como los veinte condenados á presidio son inocentes del delito por el cual se los condenó, de lo que tienen pruebas indubitables y convincentes para evidenciarlas ante la faz del universo, á cuyo objeto, á V. E. suplican;

Se sirva abrir una revisión del proceso referido para hacer la necesaria luz sobre el asunto. Acto de justicia que esperamos de V. E. como presidente de un Ministerio liberal.

Viva V. E. muchos años.

Cárcel de Madrid á veinte de Diciembre de mil ochocientos noventa y siete.

Exmo. Señor Presidente del Consejo de Ministros.

Francisco Callis — Sebastian Suñé—Jacinto Melich—Juan Casanovas— Juan Torrens — Jaime Vilella—Juan Bautista Ollé—Antonio Ceperuelo.

Notas de la trajedia de Montjuich

I

Todo cuanto pasó allí podrá leerlo el que guste en otras fuentes mas ó menos detallado «La Barbarie Gobernamental», «La Historia del proceso de Montjuich» y otros libros que se publicarán, dirán de un modo absoluto al mundo entero el horrendo crimen de lesa humanidad que allí se cometió.

Pero faltarian quizás algunas notas del secreto en general, y eso es lo que de mi memoria voy á trasmitir al papel: ellas forman una especie de leyenda fantástica por su jigantesca entonación, poco menos que increíbles; mas por desgracia no contienen en sí misma letra de novela y son la verdad absoluta de la historia de aquel monstruoso proceso, de lo que soy un testimonio viviente.

¿Quién puede formarse una oscura idea de los sufrimientos de las víctimas *inocentes* y de la crueldad de los verdugos *conscientes*?

La primera vez que estuve al *cero* desde allí oia ora en la cuadra de artilleria, ora en los calabozos del corredor que da á la escalera: ayes, gritos, lloros de penetrante dolor confundidos con el abatanar de los crueles latigazos que gozaban destruyendo las carnes de cuerpos humanos, cuyos lamentos acababan por ahogar aquellos azotes cuando no las mordazas. Las escenas eran tan frecuentes que el ánimo no podía reposar del sobresalto. Fuí trasladado á la cuadra de artillería, para meter á otro en aquel maldito *cero*, semejante al infierno que nos pintan los católicos, y para remendar mi cuerpo que estaba hecho un exeqomo. Desde allí oia los penetrantes ayes y lamentos de la nueva victima, el pim y pam de los azotadores latigazos que destruyen la piel de aquel ser viviente como destruyen la integridad de las piedras las masas de hierro aceradas, los apetitos infamantes propios de aquellos mónstruos verdugos de forma humana (escarnio y vergüenza de nuestra civilización), se recreaban insultando á la víctima. A los cuatro ó cinco dias me trasladaron al calabozo *cinco* y de éste al *uno*. Apenas pasaba dia que Molas, Nogués y Callés no fuesen azotados, bofeteados ó amordazados.

Me volvieron al *cero* otra vez y de nuevo se divertieron unos cuantos dias más con mi inocente cuerpo los fieles servidores del Tribunal del Santo Oficio—inclantistino y para mayor sarcasmo en nombre de la justicia, guardados por el ejercito de la Nación y tras el antifaz de una ley que para aquellos bárbaros procedimientos—

hasta que trajeron á Luis Mas y entonces me sacaron para divertirse con él y volver á remendar mi cuerpo con sal y vinagre.

Hasta las paredes de aquel triste lugar se avergonzaban de aquellas escenas horribles que en su seno se desarrollaban y como movidas por un sentimiento de piedad repercutian con doble voz y tristeza los gritos, ayes y suspiros de dolor que exhalaba la víctima y como diciéndole para consolarla *no podemos más*, al pié mismo de la ventana dejaban caer todos los dias varios cachos de yeso que dejaban de ser ya de su integridad; pero aquellos pervertidos corazones ante el sueño dorado de conseguir cruz de paje ó grado de ascenso que contaban tener seguro ya — por haber cometido un crimen, engañar á la humanidad y violar la ley — habian perdido todo el pudor, todo sentimiento de dignidad y hasta el último rasgo de caballerosidad y vergüenza.

Despues de 8 ó 10 dias, esto es cuando habian desnaturalizado ya á Luis Mas, le sacaron para curarle y volviéronme otra vez al *cero*. Esta vez al entrar en aquella *noche* (1) fuí preso de un temblor tal, que luché entre la vida y la muerte más de dos horas. Habia llegado ya al grado máximo del sufrimiento y la naturaleza creíase impotente para resistir un nuevo tormento. Los torturadores así lo comprendieron, segun creo, y prueba de ello es que me dejaron unos dias tranquilo, durante los cuales se reaccionó mi ánimo.

Luego me presentaron á Luis Mas para que me acusara lo mismo que á Nogués: ¡Pobre Luis! estaba convertido en un autómata, que ni de molde: la mirada estraviada, los lábios ensangrentados, destrozados, y la piel colgando en forma de babero, la cabeza llena de heridas, todo él encantado y contestando con el monosílabo «sí» cuanto le preguntaban; la camisa y los calzoncillos negros estaban allí en un rincón, hechos girones y ensangrentados. ¡Oh vergüenza humana, si tuvieras conciencia de lo que toleras en nombre de la ley!

Viendo que sostenia la negación de las falsedades que Nogués y Mas afirmaban contra su voluntad y conciencia, principiaron de nuevo á inquietarme con amenazas de horribles martirios, alguno que otro latigazo y bofetones abundantes. Era lo que más daño pudo hacerme, porque una batida fuerte hubiera puesto fin á mis sufrimientos, en tanto los alargaban de aquella manera lenta y de probables resultados á su entender; pero todo fué inútil, deseaba la muerte con verdadero anhelo sí, pero antes que sancionar la infamante y vil calumnia que habia de manchar mi dignidad de hombre, preferia morir en el tormento. La situación era horrible.

Como el tormento se prolongaba de un modo indefinido, la necesidad me hizo inventar una estratagema, y les dije: *Yo sé donde hay seis bombas enterradas hacen más de cinco años*, y al dia siguiente por la noche, con el carro del *cantinero*, cuatro guardias civiles y Portas, fuimos á Gracia, al extremo del paseo San Juan, casa número 72, si mal no recuerdo, y allí con maceta y escarpe, obedeciendo á mis indicaciones: deshicieron un escalón «no están», (el sereno haciendo luz con el fanal) puede que esten al otro, «tampoco». Ya que estamos aquí, podríamos mirar al terrado; lo miraron, «tampoco», otra era mi idea al subir..... pero ya se cuidaron ellos de que no la realizara. Volvimos á Montjuich y para que no tuviera frio, despues de llamarme miserable, bandido, criminal, etc., etc., de manchar la dignidad y pudor de los padres que me dieron el ser, me propinaron unos cuantos bofetones y á dormir al *cero*.. ..

A Nogués, Ascheri, Molas y Mas los tenian por entonces muy ocupados, formaban parte de aquel Tribunal secreto presidido por Portas y compañía. En sus reuniones, careos ó conferencias, (eso sí de carácter reservado), ponian y sacaban comparsas de allí á la lista de aquella inmortal comedia. No es necesario decir, que los acuerdos tenian que ser el cumplimiento fiel á la voluntad y sabiduría de la parte presidencial de aquella magistratura sin togas y la única en España. De que allí se obraba con rigurosidad no me cabe la menor duda, porque Nogués, que tuvo un descuido, recibió primero unos cuantos latigazos de manos de Luis Mas, colmados de aplausos y vivas de aquella parte presidencial y servicial á la vez, única concurrencia que habia allí apartando las víctimas. Luego, particularmente, fueron á pedirle explicaciones al calabozo *uno* que ocupaba Nogués, primero José Mayans, guardia 1º, conocido allí por el Número Tres, y despues de las explicaciones, le dijo: *ahora por embustero, té*, y le dió de bofetadas y trompazos hasta que se cansó de pegarle; á las pocas horas Parrillas hizo lo propio con la misma víctima y en el mismo sitio. Nogués llorando y llamando á su madre, contestó: *¡Yo nom recordo de tot, perque confeu minti tant!*

(1) Llamaba noche al *cero*, porque allí nunca era de dia.

II

Parecia ya que la borrascosa tormenta de los martirios habia pasado y los oidos se recreaban en el sepulcral silencio que trae la calma despues de la tempestad, cuando vino á perturbarla un simple indecente; ello fué que uno de aquellos tan distinguidos guardias civiles, que para ocultar al mundo sus engaños, ó mejor dicho: para que el mundo no moldijera sus nombres, se llamaban por números; el cuatro, Carreras, premiado despues con una plaza de 150 pesetas mensuales en la policía judicial de Barcelona, donde debe seguir sin novedad, por haber sido uno de los mas crueles, quiso divertirse gastando unas cuantas bromas con Molas, á las que éste contestó con toda la hidalguía que le era propia, y despues de muchas risotadas por ambas partes; Carreras por su banitatum y Molas por su dignidad, picábase del amor propio—escuso decir quien principió—Carreras llamó á Parrillas y entre los dos pagaron á Molas la atención que tuvo el primero, poniéndole la mordaza. Este hecho tan sencillo que no mereceria ser mencionado al lado de lo que allí pasó, trajo consecuencias tan graves que por ellas merecen ser notadas. Luis Mas que si bien no tenia juicio y vivía en plena fantasmagoría del encantado ó hipnotizado, etc. etc., estaba á lo menos tranquilo, y al oir á Molas que parecia lo estaban ahogando al ponerle la mordaza violentamente, pasó á Mas lo de aquellos niños que habian sido arrojados bajo la cama y al oir un nuevo ruido dijeron: *Ya vuelven*: y Mas lanzó aquel grito de terror «¡¡Molas!!» y se trasformó, de un elemento pasivo que era, pasó á ser un loco rematadísimo; que de aquella hora en adelante tuvieron que ponerle guardia de vista, noche y dia, tenerlo de continuo amanillado y atados los brazos con una cuerda por las espaldas; amarrarlo en el camastro con cadenas y cuerdas; ponerle muy á menudo la mordaza, porque lo escandalizaba todo, y con todo esto, sus violentas extremitudes nerviosas hacian batir las cadenas en el camastro, pareciendo aquello un resucitado infierno. Se propinaban batidas de latigazos hasta que se cansaban, pero como sino, lo más que conseguian que le dieran accidentes y entonces corrian por el médico ó medicinas; cuando no les vuleaba el camastro y tenian que correr á sacarle de debajo para que no se les ahogara. Humanidad, ley, justicia, todo brillaba por su ausencia: solo *infierno, demonios* y *víctimas* habia allí.

III

Nogués tambien se afectó mucho cuando fueron á darle el rancho el dia del incidente de Molas, lo despreció y aquel razgo de sentimentalismo le costó una buena rachada de bofetones que Parrilla le propinó.

Para evitar una probable asfixia que de una larga estancia en el *cero* podia resultar, cada dos dias nos cambiaban de calabozo (exepto á Mas y Archeri) que no los tocabnn. Generalmiente encontraba rastros de sangre en dirección al sambullo, hasta que averigüé que Molas y Callés hacian muy amenudo y abundante sangre por la coba de resultas de la mordaza por lo cual se quedaron secos como esqueletos.

Despues de cuantas privaciones pueden ser víctimas los de la condición en que nosotros nos hallábamos: como no dar circulación á las cartas de familia, impedir que nos habláramos uno al otro, mirar por las rejas, cantar, quitarnos hasta el papel blanco y las cartas de familia que ellos mismos nos habian dado, pasar dias enteros sin fumar ni beber, etc. etc. Allá á los postreros dias ó sea el 25 de Abril esto es, 10 dias antes de los cinco *asesinatos* con aparencias de legalidad, el héroe Mazans entró en el calabozo cuatro que estaba Archeri y empezó á puñetazo limpio en el bajo vientre, pecho y bofetones á granel al propio tiempo que le llamaba criminal y se cansaba con todos los franceses. La misma suerte tocó á Callés que estaba al cinco, á Nogués que ocupaba el *tres* y cuando llegó al dos que estaba Suñé se conoce que le dolian las manos: se contentó con darle dos bofetones, y llamándole criminal. El cabo Botas y Estorqui lo presenciaban de la puerta del calabozo, por si acaso. Aun no hacia cinco minutos que habia pasado lo dicho que subieron á Callés á la plaza de Armas — el juez civil lo habia llamado para declarar por lo del Fomento.

La noche que pasaron en capilla los cinco hoy afusilados. Yo y Callés estábamos en el *cero* donde oimos la sensible y desgarradora escena que al ver á Nogués y á Molas sus hermanas se desarrolló en aquellos calabozos; nunca he oido gritos más penetrantes ni decisión más firme, los guardias y los padres de las *almas* trataron de sosegarlos obteniendo por único resultado la repetición cada vez más fuerte y frecuente de: *¡¡Asesinos, hipócritas, miserables, que asesinais á inocentes!!..* . Hasta que se desmayaron y las sacaron en brazos... No se si habrán vuelto en su sano juicio, pero la emoción y la exaltación nerviosa de aquellos cuerpos habia de ser de lo más extremado que se conoce. La compañera de Alsina y no se cuantas criaturas pequeñas habian tambien en llanto que las bóvedas repetian y las generaciones futuras recordarán para baldon de los autores de aquel proceso *mancha de sangre inocente*, que no limpiará no, la mentira oficial de la historia conservadora en España.

Sebastian Suñé.

Cárcel Modelo de Madrid, 5 de Enero de 1898.

Los que mueren en la guerra de Cuba

En el transcurso de los dos últimos años, desde 1º de Marzo del 95 á 1º de Marzo del 97, España ha enviado á Cuba: 10 generales, 615 jefes, 6,222 oficiales y 180.435 soldados, en conjunto 188.282 hombres, ó sea un ejército de 199.282 hombres, incluyendo los 12.000 soldados que se hallaban en Cuba antes de estallar la guerra.

Este ejército de 200.000 hombres aproximadamente, ha perdido por el fuego: 2 generales, 13 jefes, 108 oficiales, 2.018 soldados; y por enfermedades 5 generales, 55 oficiales superiores, 383 oficiales y sobre unos 53.000 soldados, de los cuales 13.004 han sucumbido del vómito; de éste han muerto también, 1 general, 30 jefes y 287 oficiales; 8.164 soldados han sido heridos y más de 28.000 entre heridos y enfermos, han sido devueltos á España por inútiles.

En total, el número de muertos y de heridos fallecidos á consecuencia de sus heridas ha sido de 2.141; *el de los muertos de la fiebre amarilla ha sido de 13.322 y el de los muertos por otras enfermedades, de* **40.125**; ó sea una pérdida de 55.588 hombres, lo que dá una proporción de 278 por 1.000; más del cuarto del efectivo.

Si á esta terrible estadística se agregan las repatriaciones de inútiles que llegan á 143 hombres sobre 1.000, se vé que el ejército de Cuba ha disminuido en dos años en

421 por 1.000

¡CERCA DE LA MITAD!

La Conciencia Libre, Valencia.

Biblioteca de Estudios Sociales

La redacción y administración de LA ANARQUIA ha constituido una *Biblioteca de estudios sociales*, donde los compañeros de La Plata y

del interior podrán adquirir libros, folletos, periódicos y revistas,

Esta biblioteca abriga los propósitos de proporcionar á los compañeros, para el mayor desarrollo del ideal anarquista, (á la par que sitio donde poder reunirse, periódicos en casi todos los idiomas: Francés, Inglés, Aleman, Griego, Español, Portugués. Italiano, Eslavo y ruso; y los libros y folletos siguientes:

«Sociologia Anarquista», precio $ 0.55; «El socialismo y el congreso de Lóndres», 0.80; «Pájinas de historia socialista», 0.15; «La anarquia es el órden», 0.15; «Entre campesinos», 0.15; «Primero de Mayo», 0.10; «Consecuencias del Estado», 0.05; «La moral anarquista», 0.15; «La anarquia, su filosofia y su ideal», «Los crimenes de Dios», «Educación y autoridad paternal», «A los jóvenes», «Los sucesos de Jeréz», «El proceso de un gran crimen» y «A las hijas del pueblo», precio voluntario.

Tambien ponemos á disposición de los compañeros la magnífica obra del sociólogo A. Hamon, editada recientemente por «La Elzeviriana», titulada «Psicologia del Socialista Anarquista», traducida del francés por el compañero J. Prat. Precio: 1.50.

Domicilio local de esta biblioteca: calle 49 entre 3 y 4, número 414.

Refutación á el sistema del Anarquismo

Juzgado por Segismundo Moret

EN EL ATENEO DE MADRID

(CONTINUACIÓN)

De nada le sirve al obrero ir á una avenida y ver los grandes focos de luz eléctrica, si en todo el dia ha entrado un bocado de pan en su estómago, y por la noche no tiene un mal cabo de vela de sebo para alumbrarse. De nada sirve al obrero ver esos grandes establecimientos industriales, la producción exhorbitante que sale todos los dias por medio de vapor, si precisamente ese vapor economiza millares de brazos. En lo que á baratura se refiere, esos son efectos que solo el obrero puede conocer. Ni en el comer ni en el beber, ni en el vestir ni calzar, sabemos nosotros que se hayan abaratado los articulos; porque si hay articulos que en la apariencia parecen más baratos, en realidad son más caros, porque están más falsificados, y resultan no ya igual, sinó mucho más caros que cuando no habia tanto progreso. Eso nadie mejor que el obrero lo sabe, que tiene que comprar siempre lo más barato, y sabe sus resultados.

No se nos venga con partes gratuitos, podremos simpatizar con un individuo y hasta gozar de que resuelva favorablemente un invento, pero ¡cuando el invento se convierte en objeto y se somete á la explotación individual, nuestro gozo no será un gozo real sinó un gozo ficticio.

Si la ciencia adelanta tanto como hasta ahora, dia llegará que el dueño de una gran Fábrica, se sentará en su escritorio y sin más que apretar un resorte, hará mover todo su establecimiento.

Se habrá ahorrado miles de brazos, pero sus articulos no tendrán una baratura real, y entonces cuando esto suceda, y estén los obreros tirados por las plazas, (como están en España por las mañanas) y se arrimen á las ventanas de un establecimiento industrial y vean aquel inusitado movimiento, que no precisa más que un par de muchachos, podrán decir haciéndole la seña1 de la cruz á un bostezo; el mundo progresa pero.... yo me muero de hambre. Lo que percibe el obrero enferma gratúita y en bastante abundancia es la miseria. Y no se crea que somos enemigos del progreso, nada de eso; queremos y apreciamos el progreso como el que más, pero que ese progreso sea para el bien común y no para levanta algunas fortunas y sumir en la miseria á miles de honrados trabajadores. Que ese progreso sea para el bien común y no para la explotación del hombre por el hombre. Déjense de partes gratuitos, que eso no son mas que puros...... partes.

Dice Moret; que aún admitiendo que las teorías anarquistas sean el ideal de la sociedad, «¿De qué modo,—dice—se justifica el empleo de la violencia? A mi juicio no es posible contradicción más evidente entre la idea y la conducta».

Despues de transcribir algunas palabras de Kropotkine. dice para refutarlo: «Pues bien: la evolución del ser humano, la transformación de la molécula ó célula social, ha exigido también millares de años para realizarse, y sus componentes se han ido ajustando lentamente, hasta llegar á formar el individuo actual; lenguaje, moral, religión, antes familia, costumbres, literatura, la vida entera en fin, ha ido modelando, amasando, construyendo este individuo, que es en la teoria anarquista, el factor único de la vida social.

¿Puede despues de esto lanzarse á reconstruirlo en el instante como se reconstruye la electricldad despues de la ráfaga del relámpago? ¿Qué queda de la teoria de la evolución, qué de la enseñanza de las ciencias naturales, embrión poderoso de la sociologia moderna, si la ley suprema, la adaptación al medio social, se hace imposible al destruir la continuidad de la transformación? Nó: la práctica ha negado la doctrina, la aplicación ha demostrado la inconsistencia de su dialéctica. Pues si la evolución, si la transformación de la molécula ó célula social ha llegado á formar el individuo actual ¿cómo se explica, cómo se justifica el empleo de la represión? ¿ó es que el anarquista no es una parte integrante de esa molécula ó célula social? ¿ó es que por ventura que la evolución del ser humano ha llegado al último limite de su transformación.

¿Creen que esa molécula ó célula social ha llegado á tal grado de perfección que no esté sugeta á grandes transformaciones? no son los anarquistas como dice Moret, los que destruyen la continuidad de la transformación.

Precisamente, todo el delito que cometen los anarquistas, es no pensar como ellos.

Los que destruyen la continuidad de la transformación, son ellos con sus leyes de represión, que quieren prohibir hasta la libertan de pensar. Si quieren la continuidad de la transformación, como se explica esa ley de represión aprobada por las cámaras españolas y en cuyo artículo 5º dice:

«Igualmente se autoriza al gobierno para extrañar perpétuamente del reino á toda persona que se le pruebe que profesa opiniones anarquistas, con intervención y de acuerdo de la respectiva Junta de autoridades?»

(Continuará).

¡MISERIA!

A mi querido amigo F. Muñoz.

Es la única, la sola herencia del obrero

(CONTINUACION)

Recojí los escasos y malos artículos que por los pocos centavos que llevaba quiso darme, y me retiré. Cuando llegué á la puerta de calle de la casa en que no se vivia ó agonizaba, el roedor gusano con cara de hombre, que se llamaba propietario se paró delante de mí cuando iba á entrar y con voz ruda y groseras palabras me dijo que si yo tenia dinero para alimentar á *p*.... y voluntad para albergarlas, él no tenia ni una ni otra cosa para lo mismo y que si al siguiente dia no satisfacia el mes de arriendo que por la cueva que yo ocupaba le debia, me haria desalojar por la justicia.

Me contenté con enviarle en malhora y me dirijí á mi habitación.

Una vez en ella, cerré con llave la puerta y dirijiéndome á la anciana, (pues aquella mujer era una anciana de blancos cabellos y rostro dulcísimo) que aun lloraba, la dije: — Bién, aquí teneis estos fiambres, no está el tiempo para tales viandas pero, no puedo ofreceros otra cosa; afortunadamente, aun tengo algunos gramos del ruin café que yo acostumbro á beber (por no poderlo beber superior) os haré una buena taza de él, que bebereis bien caliente y que os repondrá algo, acercaos á esta que yo llamo mesa y comenzad vuestra frugal cena.

—Gracias, jóven, nunca podria yo pagaros lo que por mi haceis, pero sino yo, Dios que todo lo vé, os lo premiará evitandoos la desgraciada suerte mia y derramando sobre vos y vuestros hijos sus santas bendiciones.

—Bién, repuse, escusad los cumplidos y comed con confianza, haceos de cuenta que estais en casa de una hija que os quiere.

—¡Ay! niña,—exclamó la buena mujer, como si yo la hubiera herido en lo mas íntimo de su corazón al recordarle á sus hijos—fueran mis hijas buenas y compasivas como vos y no anduviera yo como ando, dijo, prorrumpiendo de nuevo en amargos sollozos.

Tened ánimo la dije, vos llorais y os aflijis mucho; es preciso aprender á maldecir y hacerse fuerte, las lágrimas solo inspiran compasión, las maldiciones terror, y si van acompañadas de acciones, miedo. Comed.

—

En tanto que la anciana satisfacia las necesidades del estómago, yo cojí la costura que habia abandonado para leer el periódico á que dejo hecha referencia al comienzo de este pasaje de las memorias de mi juventud y mientras cosia apresurada, miraba de tiempo en tiempo á aquella infeliz mujer que ya no lloraba y que en silencio y con lentitud comia algunos bocados.

Sus facciones, eran nobles, y aunque pálida y demacrada por el dolor y la miseria, su rostro conservaba huellas de su pasada belleza que no debió ser escasa.

Sus ropas, que humeaban á consecuencia del efecto que el calor del fuego producia en la humedad de que estaban empapadas, eran negras y asaz lijeras para la fria estación de invierno en que estábamos.

Sus cabellos, blancos como la nieve, destellaban rayos de luz á causa de la irradiación que la vela producia en el agua de qne tambien estaban empapados.

En sus ojos grandes, negros y rasgados, habia, como hay á veces entre las cenizas de una hoguera, un resto de fosfóricos fulgores, en que se adivinaban pasadas vehemencias y ardientes pasiones pasadas tambien.

Esta mujer, pensé, debió ser en su juventud una audaz soñadora, una dulce enamorada del infinito, amante de lo bello y de lo grande, temo que se haya parecido á mi. Quién sabe? ¡Ay! y á mi adonde me llevará mi corazón salvaje, este indómito y altanero corazón, en que ruje y bulle como el fuego en el seno profundo de los volcanes, los entusiasmos, todos, los anhelos todos de la vida, contenidos sin cesar por una razón fria, muy fria, de hecho casi, con que el mundo, el medio ambiente y la egoista educación social nutrió un cerebro? Quién sabe? no importa! Ancho es el mundo y la vida corta: adelante, adelante siempre, el ideal es todo para los enamorados de él. Yo te sueño, ¡oh! mañana esplendoroso, yo te sueño como el tierno amante en su jentil amada, yo anhelo ver los chispazos de rebelión en el *gran dia*, como soñé, niña, con besos y caricias de un amor sin fin! Engañoso espejismo de la mente! una ráfaga de muerte lo deshizo todo, pero contigo no lo hará, no, que no hay suficientes tiranos ni verdugos para ello!

¡Sus! á la acción, soñadores del cariño humano! . . . Allá! allá! tras las lejanas cumbres, se oculta el sol que al porvenir destella. La muerte es un suspiro en el vacío, la lucha el alimento del rebelde!

Avancemos, pues, dejemos al cobarde envilecido que anhela hacer papeles traji-grandes: que insulte y vocifere, y al torpe místico enceguecido mascullar oraciones á su Dios imbécil.

Adelante, hermanos, adelante; firme brazo, ojo avisor y guerra á muerte!

(Continuará).

INMUTABILIDAD DE LAS LEYES

DE LA NATURALEZA

(CONCLUSIÓN)

«Los milagros, dice Giebel, son los mayores absurdos en el dominio de la ciencia, donde la fe ciega no sirve para nada, donde sólo sirven los conocimientos adquiridos por medio de la convicción.»

Y el francés Jouvencel dice: «No hay en el universo casualidades ni milagros; lo que hay son fenómenos regidos por leyes.»

Las obras dogmáticas sostienen que la idea del mundo visible, marchando por si misma como un reloj, era indigna de la divinidad, y que debíamos considerar á Dios como el regulador perpétuo ocupado siempre en crear cosas nuevas. Por eso han tachado el que haya representado Alejandro de Humboldt el *Cosmos* como un encadenamiento de leyes naturales, y no como producto de una voluntad creadora (Erdmann). Tambien podia, por igual concepto, rechazarse la existencia de las ciencias naturales; porque no son los naturalistas, sino la misma naturaleza, quien nos ha enseñado á conocer el *Cosmos* como un encadenamiento de leyes naturales é inmutables. Cualesquiera que sean las objeciones que puedan presentar contra esta teoría el interés teológico ó la ignorancia de los pedantes, no tendrán nunca valor alguno ante la fuerza de los hechos. Los adversarios de los naturalistas no dejan, por su puesto, de presentar hechos á los que dan un valor distinto del que en realidad tienen: es indudable, dicen, que Dios secó el mar Rojo para que le atravesaran los judíos; es indudable que asustó á las gentes de aquellos tiempos con los cometas y los eclipses; es indudable que vistió de colores las flores de los campos y alimentó á las aves del cielo. ¿Pero qué hombre racional ve en estos hechos otra cosa que la actividad y el movimiento eternos é inmutables de las fuerzas naturales; y quién no sabe que las aves del cielo morirían si no se alimentáran? ¿Es una idea *más digna de Dios* representar en él una fuerza que impulsa de cuando en cuando la marcha del mundo, que compone una pieza de la máquina universal, etc., como un relojero compone sus relojes? Si Dios ha hecho el mundo perfecto, ¿cómo puede necesitar que se *componga*?

Por eso admiten los naturalistas la inmutabilidad de las leyes de la naturaleza como una verdad axiomática, y sólo difieren en la manera de conciliar este hecho con la acción soberana y con la existencia de un poder absoluto ó de una fuerza creadora individual. Los naturalistas, como los filósofos, se han esforzado siempre, de diversos modos, pero con igual desgracia, en sostener esta doctrina. Rara vez tienen buen éxito semejantes ensayos en la ciencias; porque ó desmienten los hechos, ó se pierden en el terreno de la fe, ó se ocultan en la ambigüedad que lleva consigo el lenguaje oscuro y ampuloso. El célebre Oersted nos ofrece un ejemplo de ello cuando dice: «El mundo está gobernado por una razon eterna que nos hace ver sus efectos en las leyes inmutables de la naturaleza.» Es imposible comprender cómo puede una razon eterna que *gobierne* coexistir con las leyes inmutables que al mismo tiempo se suponen. O son las leyes inmutables de la naturaleza las que gobiernan, ó es la eterna razon; porque si coexistieran, estarian constantemente en lucha. Si la eterna razon gobernara, estarían de más las leyes de la naturaleza; si por el contrario gobernaran éstas, excluirían toda intervención personal, en cuyo caso no puede decirse que esto sea *gobernar*. Por otra parte, recordaremos á aquellos que creen que el conocimiento de la actividad de la inmutabilidad de las leyes naturales debe producir en el hombre un sentimiento de inquietud y pena, el juicio emitido por el mismo Oersted en las siguientes palabras: «Con esta certidumbre, dice, adquiere el alma la tranquilidad interna, se pone en armonía con la naturaleza toda, y pierde los supersticiosos temores que la produce siempre la idea de que existan algunas fuerzas fuera del órden racional y puedan en tal concepto detener el curso eterno de la naturaleza.» Los sábios que ménos éxito han alcanzado son aquellos que admiten que el poder superior ó absoluto estaba ligado de tal manera á todas las cosas naturales, que cuanto sucedia era debido á su influencia inmediata, aunque segun determinadas leyes; ó en otros términos, que el mundo era una monarquía regida por medio de leyes, una cosa parecida á una monarquía constitucional.

(Concluirá).

Nuevas publicaciones

«Le Naturien», publicación mensual; Naturalismo, Ateismo, Filosofía Materialista.

«Le Naturien» se aplicará á tratar las causas primitivas y actuales que han engendrado y no cesan de perpetuar la execrable situación que oprime á los desheredados del bienestar por una civilización podrida, y reclaman su independencia ABSOLUTA para volver á la Naturaleza (y no al estado primitivo): libertad ilimitada, tal como la Naturaleza la dá al hombre desde su origen.

Colaboradores: — Spirus-Gay, Honoré Bigot, Emile Gravelle, Henri Beaulieu, Alfred Morné, Fouques jeune, *de Toulon;* J. Briand, *de Limoges*; Henri Zisly, Borne, *de Dijon;* Paul Paillette, Weiss, *de Tours;* G. Moris, G. Ribereau, etc.

Precios de suscripción—Francia: 3 meses, fr. 0.75; 6 meses, 1.50; 1 año, 2.50.—Exterior, 3 meses, 1 fr.; 6 meses, 2; 1 año, 3.

Toda la correspondencia á la administración, rue des Ecouffes, 14, Paris.

—Con fecha 3 de Marzo se habrá publicado en Torino el periódico quincenal libertario «L' Aurora».

Toda la correspondencia á la administración de «L'Aurora», Corzo del Valentino, 31 bis. Torino (Italia).

—«Epi Ta Prosso» (En avant) periódico anarquista en idioma Griego.

Administración: Rue Kolokotroni — Patras, (Gréce).

«Sozialist», periódico Socialista Anárquico.

Expedición: Albert Weidner, Berlin N. O., Elisabeth-Strazze 66 vorn II Tr.

—«Derarme Ronrad», periódico revolucionario.

Dirección: Berlin N. O., Elisabeth, str. 66.

—«Psicologia del Socialista Anarquista», de A. Hamon y traducida por J. Prat.

«Es un estudio interesante y profundo que analizando estos temas, hoy tan debatidos, tiende á demostrar que los adeptos del anarquismo tienen una constitución psíquica común y que la adopción de toda doctrina filosófica indica en sus cultores la existencia de idénticos caractéres mentales.

Es una obra muy profunda y sobre todo muy erudita. . . . .»—*La Nación*, 18 Marzo.

Esta obra se halla en venta en la casa editora «La Elzeviriana», Florida 799; en «La Questione Sociale», Corrientes 2041 y en todas las principales librerias de Buenos Aires, al precio de $ 1.50.

—El grupo «Los Acratas» ha publicado un nuevo folleto titulado «Educación y Autoridad Paternal», por Andrés Girard. Los pedidos á J. Costas, calle Vieytes 1314—Barracas al Norte—Buenos Aires.

Este grupo, y si la ayuda de los compañeros no le falta, publicará en breve el folleto «La Pátria», de Hamon.

—«La Questione Sociale», ha hecho una segunda edición del magnífico folleto «A las hijas del Pueblo», de Ana María Mozzoni. Los pedidos á la Libreria Sociológica: Corrientes 2041, Buenos Aires.

—«La Verdad»—Con este título han constituido los compañeros de Lobos un grupo, cuyo objeto principal, es difundir el ideal anarquista en aquella localidad y campaña y recolectar fondos para los periódicos y demás publicaciones.

Dirección: Antonio Gallardo, calle Real,—Lobos.

LISTA DE SUSCRICIÓN
A FAVOR DE "LA ANARQUIA"

NÚMERO 26

De LA PLATA Y TOLOSA—2º Caserio, $ 0.20, Por dos almanaques 1.50, Un amante de la libertad 0.40, Sagi-gu-gus 0.40, Un anárquico emancipado 0.50, Trovarelli 1.50, El cochero del baul 0.20, Un pintor anarquista 3.30, Un renegado 0.20.—Total 8.20.

De ENSENADA—*Grupo abolición de la esclavitud.*—Constancia y lealtad 1.00, Manuel Puentes 1.00, Un barbero 0.50, Un obrero libertario 1.00, Medio frasco 0.35, Un herrero 0.20, Media hacha 0.20, El cojo malo 0.20, Media hacha 0.20, Aromi 0.30.—Total 4.95.

De BUENOS AIRES—C. Fernando 0.50, Convencido 0.50, Pancho 0.50, Iglesias 0.50, Evaristo 0.50, La anarquia es el progreso 0.50.—Total 3.00.

Por conducto de *Germinal*.—5.00

Por conducto de la *Libreria Sociológica*.—Joaquín Hucha 0.40, Niña Luz 0.15, Uno que desea hacer tamangos de los burgueses 0.45, Vicente Balta 0.25, R. Rato 1.00, Ba! 0.40, Yez 0.20, Un compañero de viaje 0.50, El panadero 1.00. De CANUELAS. — 1.00, id id 1.00.—Total 5:35.

De CASA DEL ALPARGATERO.—Un catalan sin patria 0.50, Un ateo 0.25, Viva la anarquia 0.25, Uno que quiere hacer tamangos de los burgueses 0.50, Un panadero 0.20, Por conducto del compañero Garcia cuya lista se estravió 2.50.—Total 4.20. Esta cantidad fué publicada en el número anterior, no pudiendo serlo la lista por no haber llegado á tiempo.

De MENDOZA —Lista publicada en *La Protesta Humana*, 2.00.

De ESTACIÓN APARICIO—J. Sanchez 1.00, Un oriental que se vino por no pelear con sus hermanos 0.50, J. Sanchez 1.00.—Total 2.50.

De LOBERIA—M. Lamothe 2.00.

De VILLA CATALINAS—P. Mediano 0.50, El que más rabia te dé 0.50, Un codido 0.50.—Total 1.50.

De VILLA CONSTITUCIÓN—Un coruñés 1.00, El que escribe 1.00.—Total 2.00.

De LOBOS—Universo 0.10, Palmiro 0.10, Giordano 0.20. Galileo 0.10, Universo 0.10.—Total 0.60.

De MONTEVIDEO—R. B. 0.40, Marcuz 0.20, La miseria en la fundición Peñarol 0.20, Sansculotes 0.10, A todo gusto 0.50, Un culpable por un yuyo 0.20, Un rayo parta los burgueses 0.10, La anarquia en El Peñarol 0.10, R. T. Fernandez 0.10, Victor Hugo 0.10, Un hijo de Maria en Sayago 0.16, Acrata 0.20, N. N. 0.20, L. B. 0.20, Un amigo de la causa 0.20, F. E. 0.20, Uno que desea el bienestar 0.24, Cualquier cosa 0.10, como quiera 0.20, Un anónimo 0.20, Un feo 0.10.—Total $ oro 4.00. Cambiados en moneda argentina $ 11.16.

Por conducto del grupo «Los Aratas»—Cualquiera 0.25, G. Cu 0.20, A. Y. 0.30, Contra el Estado 0.20, Costa 0.20, Un peon contra el Estado 0.20, P. de la S. 0.25, Un animal R. 0.05, Un revolucionario 0.05, P. V. 0.10, G. R. 0.10, Un cocinero 0.05, R. R. 0.10, G. F. 0.10.—Total 2.15.

De MAGDALENA—S. Entramborrios 5.00.

De LOMAS—Un panadero 1.00.

De BAVIO—J. S. 1.00.

COSTO DEL NÚMERO 26

Total recolectado	$	58 41
Por 1000 ejemplares núm. 25, 2ª edición	»	10 00
Por 2000 ejemplares núm. 26 . . .	»	40 00
Gastos de correo	»	13 00
Déficit del número anterior	»	34 80
Total	$	97 80
Déficit.	$	39 39

Suscrición voluntaria á favor del Certámen

Del Rosario—E. Z. Arana 4.00. Parte del sobrante de la suscrición Consorti 6.00. Suma anterior 8.50—Total 18.50.

Suscrición á favor de los compañeros destinados á los presidios de Africa

De Ensenada—Constancia y Lealtad $ 1.00.

CORRESPONDENCIA

J. C.—Lobos—Tus escritos nos dan un trabajo bastante pesado para la corrección.

Corsario —Coruña—No hemos recibido Certámenes. Os remitimos 75 pesetas.

J. Claros—Paraná—Te remitimos un paquete del periódico y folletos cuando los pedistes y todavia no hemos tenido contestación.

L'Agitazione—Ancona —Desidereremmo che ci rinetteste se li tenete e se avete l' occasione qualche periodico in idioma Slavo.

E. Z. A.—Rosario—De los 10 pesos, 4 son para el Certámen y 6 para los libros.